

**“Las rodriguistas”. La mujer militante en la prensa del Frente Patriótico
Manuel Rodríguez (1983- 1988)**

**“As rodriguistas”. A mulher militante na imprensa da Frente Patriótica
Manuel Rodríguez (1983-1988)**

Javiera Libertad Robles Recabarren¹

Resumen

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) se constituye como el brazo armado del Partido Comunista de Chile, funcionando operativamente a partir del año 1983. Entre sus filas se encontraban un número importante de mujeres militantes de diversas clases sociales y distintas realidades cotidianas. En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo visibilizar la presencia de las mujeres militantes de la organización armada mediante el análisis del órgano difusor del FPMR, *El Rodriguista*, revista producida en clandestinidad durante la dictadura militar chilena y que divulgaba las directrices políticas del FPMR. En consecuencia, es desde sus líneas e imágenes que el presente trabajo buscará problematizar la incorporación al discurso oficial del FPMR de sus militantes. Algunos de los aspectos que se estudiarán son las ausencias y presencias de las rodriguistas en el cuerpo del texto, desde qué lugar se produce su visibilización y la importancia de las imágenes en la construcción de las representaciones de las militantes.

Palabras-claves: militancia armada; género; historia reciente.

Resumo

A Frente Patriótica Manuel Rodriguez (FPMR) foi criada para ser o braço armado do Partido Comunista do Chile e atua desde 1983 naquele país. Entre as suas fileiras estava um número de mulheres militantes de diferentes realidades e classes sociais. Nesse sentido, esse artigo tem por objetivo tornar visível a presença de mulheres integrantes da organização armada por meio da análise de *El Rodriguista*, revista de divulgação das diretrizes políticas da FPMR produzida de forma clandestina durante a ditadura militar chilena. Por conseguinte, é mediante seus textos e imagens que este trabalho vai procurar problematizar a incorporação dessas militantes ao discurso oficial da FPMR. Alguns dos temas a serem abordados são a ausência e a presença de rodriguistas mulheres nos textos, discutindo a partir de qual lugar se produz sua visibilidade e a importância das imagens na construção das representações das militantes.

Palavras-chave: militância armada; gênero; história recente.

¹ Professora de História e Ciências Sociais (UAHC). Universidad Nacional de La Plata, Mestranda em História e Memória. Email: libertad.recabarren@gmail.com.



Artigo recebido em: 10 /01/2015.

Artigo aceito para publicação em: 08/04/2015.

Introducción

La creación de la organización político – militar, Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fue parte del objetivo del Partido Comunista de Chile (PCCh) de formar un brazo armado para desestabilizar la dictadura militar y, en consecuencia, provocar una rebelión popular generalizada que terminara en el abandono de las Fuerzas Armadas del poder. Ahora bien, su creación se realiza en el marco de la definición por parte del PCCh de su nueva línea política – llamada Política de Rebelión Popular de Masas²-, donde declara la legitimidad de todas las formas de lucha para derrocar la dictadura. En este sentido, la operatividad plena del FPMR es posible periodizarla entre los años 1983, año en que realizan su primera acción como FPMR, y el año 1988.

El cuerpo del material trabajado es una selección de los números 10, 11, 13, 17, 29 y 30 de *El Rodriguista*. Su elección se basa en la disponibilidad de los ejemplares en la actualidad, pues al haber sido emitidos en condiciones de clandestinidad y al no existir hasta el momento ningún archivo que disponga del material producido por la militancia del FPMR, es altamente complejo obtener una serie regular de la revista. Este aspecto imposibilita hacer un seguimiento temporal exhaustivo, haciendo del presente trabajo un ejercicio exploratorio de análisis. No obstante, y a pesar de lo expuesto, la lectura de los números estudiados entrega datos pertinentes para analizar las representaciones, discursos e imágenes de la organización político – militar y cómo las mujeres son representadas en la revista, su visibilidad y las narraciones de las propias militantes.

El presente trabajo se dispone a identificar la presencia de las mujeres dentro del órgano difusor oficial del FPMR, la revista *El Rodriguista*. En su análisis se busca no sólo visibilizar la participación de las militantes en la organización, sino también cómo

² Para ahondar más en el proceso de creación y discusión de la Política de Rebelión Popular de Masas ver a Rolando Álvarez (2006, 2008, 2011).



las mujeres se presentaron en las publicaciones y qué lugar ocuparon en éstas. Asimismo, a través de estas preguntas, se pretende entregar luces respecto a cómo el sexo entra en juego en la propia orgánica y en la distribución de poder dentro del FPMR, teniendo en consideración los universos de producción de sentido en que fue escrita la revista y las relaciones sociales y de poder que están detrás de las diferencias de género dentro de la organización.

En la lectura de las revistas se identificaron series temáticas que se repiten en las publicaciones estudiadas, es desde ahí que se articulará el análisis sobre la integración de las mujeres al discurso oficial rodriguista, ya sea desde un análisis de la imagen y fotografía, como desde el texto. Tomando en consideración el aporte de Roger Chartier (1992), también se considerará la producción de sentidos y de representaciones entre la imagen y la apropiación que se realiza de ésta a través del estudio del texto del documento.

Sobre la función de *El Rodriguista*

La propaganda armada, la toma de radio emisoras, como también la prensa escrita fueron los medios utilizados para informar a la población el estado de la sublevación popular, la línea partidaria y la labor del FPMR. Asimismo la comisión nacional de comunicaciones buscaba realizar una campaña de contra información a los medios de comunicación oficialistas, dando a conocer el apoyo internacionalista a las fuerzas democráticas chilenas, la derrota de dictaduras del Cono Sur y el estado de los presos políticos y de las organizaciones de derechos humanos³. Es en este espacio de acción que se crea *El Rodriguista* (ER), revista oficial del FPMR difundida en clandestinidad por la militancia.

Asimismo, y tal como plantea Claudio Pérez⁴, la revista promovía el accionar de la militancia y buscaba visibilizar su actuar en la sociedad chilena. Ejemplo de ello son

³ Para ahondar más en esta temática ver el trabajo de Claudio Pérez (2008).

⁴ El autor plantea que se encuentran las siguientes características y funciones de la publicación: “Lo primero, en cuanto a que la publicación sirve o está destinada principalmente al fortalecimiento del estado



las publicaciones nº10 y nº11 de la revista con motivo del segundo aniversario de la organización. En el caso del nº10 de octubre de 1985 es posible encontrar un apartado denominado “Parte Operativo” en que la organización se adjudica una serie de operaciones a nivel nacional. Igualmente, el número 11 de la revista publica, una muestra fotográfica de las acciones llamada “Nuestra historia en imágenes” donde se publican fotografías del ataque a torres de alta atención, comisarías y secuestros, entre otras acciones operativas.

Ahora bien, la militancia femenina es posible observarla en los números analizados ya sea a través de las fotografías e imágenes en general, como también en el cuerpo escrito de la revista. En ambos casos se puede dar cuenta de cómo son representadas las mujeres rodriguistas y de qué manera el órgano oficial del FPMR contribuye en la construcción de una identidad frentista de sus militantes. Mediante una clasificación de las representaciones de las mujeres en la publicación, a continuación se procederá a indagar cómo son incorporadas y representadas las militantes en *El Rodriguista*.

Serie I: La guerrillera heroica⁵

Luego de estudiar los números de ER fue posible percatarse de una situación, las imágenes de mujeres que salían a cara descubierta no correspondían a las rodriguistas. Por motivos de seguridad y de la condición clandestina en que se encontraba la militancia del Frente, hacía imposible que las militantes aparecieran con el rostro descubierto. De esta forma, el comité editorial y quienes trabajaban en la construcción del órgano oficial, usaron imágenes de militantes de las guerrillas latinoamericanas. En consecuencia, esta primera serie de análisis fue denominada como “guerrillera heroica”, debido a los valores que se buscaba apelar con las fotografías de

ánimico y moral de la militancia, a incidir en su subjetividad. Lo segundo, a su marcado carácter operativista, elementos y aspectos de esta mentalidad que resaltan por encima de los contenidos políticos e ideológicos tradicionales relacionados principalmente con las definiciones de orden filosófico o sistémico” (PÉREZ, 2008, p. 88).

⁵ Imagen 1: ER, nº11, diciembre 1985, p. 19; Imagen 2: ER, nº13, marzo 1966, portada; Imagen 3: ER, nº 30, marzo 1988, portada.



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, Nº. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

ellas. A saber, el heroísmo, la valentía y entereza en la lucha, mujeres que tuvieran un compromiso absoluto en la revolución, apegadas al ideal revolucionario del “hombre nuevo”.

Con el fin de graficar por qué la elección de las imágenes, es necesario referirse a las militantes revolucionarias y sus representaciones. En ese sentido, las mujeres guerrilleras fueron representadas en los movimientos revolucionarios de América Latina tanto en la imagen igualadora con sus compañeros⁶, así también como madre abnegada y combatiente⁷ que es capaz de no abandonar su rol de madre y combatir en la campaña revolucionaria. Por otra parte, es posible también identificar una imagen de la mujer militante (imagen 1) en que se busca marcar sus rasgos físicos, realzar su femineidad y mezclarla con aspectos masculinos del combate. Es la guerrillera hermosa, que no pierde su belleza aún en las peores condiciones de la sublevación y que se presenta como una variante de las representaciones fotográficas antes nombradas.

Imagen 1



Fonte: *El Rodriguista*, nº11, diciembre, 1985.

⁶ Vestimenta de guerra, masculinizándose en su aspecto físico.

⁷ Mítica fotografía de la guerrillera nicaragüense, perteneciente al Frente Sandinista de Liberación Nacional, amamantando a su hijo mientras cargaba su fusil al hombro (MONTENEGRO, 2006).

En los números estudiados de ER es posible distinguir un *montaje de imágenes* (DIDI-HUBERMAN, 2000) donde la utilización de la fotografía de “las guerrilleras heroicas” son utilizadas para representar a la combatiente rodriguista. Mediante un proceso de apropiación de la imagen original por parte de la organización, se otorgan nuevos sentidos a la imagen, superponiendo un nuevo significado y trazando a su vez un modelo a seguir de la combatiente revolucionaria. Asimismo, “la relación de representación es entendida, por tanto, como una relacionada con una imagen presente y un objeto ausente, una que vale por la otra porque es homóloga” (CHARTIER, 1992, p. 12), busca construir un tipo de representación subjetiva de la militancia que esté asociada a los sentidos y valores del “hombre nuevo”.

Imagen 2



Fonte: *El Rodriguista*, nº 13, marzo, 1986.



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, Nº. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

Imagen 3



Fonte: *El Rodriguista*, nº 30, marzo, 1988

En este alter ego que se busca instalar, el fusil es un imperativo en la construcción identitaria de la guerrillera. De ahí que en ninguna de las imágenes montadas – como producto de una articulación entre la imagen original y el significado otorgado por la organización- hubo una combatiente sin un fusil sosteniéndolo, por el contrario, en todas las fotografías e imágenes destacaba como uno de los elementos centrales. Este aspecto podría pasar desapercibido si no fuera por el hecho que cuando se incorporan imágenes de las rodriguistas éstas aparecen sin fusil alguno.⁸

⁸ Las imágenes de las militantes rodriguistas son analizadas en la Serie II.

Cabe preguntarnos, por tanto, qué significa el fusil y las armas en la construcción de sentidos que realizaba la organización a través de las imágenes. Es posible que dicho elemento sea legitimador de la lucha y la acción revolucionaria. No obstante, su ausencia en la escena local –de las armas- evidencia que la relación de representación existente oculta lo que se desea representar con la imagen exhibida (CHARTIER, 1992, p. 13). En otras palabras: se apela a los valores revolucionarios y, sin embargo, se afirma el lugar de las militantes frentistas en el marco de la organización, en una posición pasiva y despojadas de las armas.

Serie II: La mujer rodriguista y la liberación de la mujer junto al pueblo⁹

La voz de la mujer frentista, ya no en imagen de las “otras guerrilleras” latinoamericanas en montaje, sino las propias combatientes de la organización tienen una visibilización menor en relación a sus compañeros. La autoría de los artículos publicados por el órgano de difusión, como también en relación a las imágenes incorporadas son en menor grado pertenecientes a las frentistas, incluso llegando a no tener presencia en algunos números como es el caso del n° 17 de julio de 1986.

No obstante, para las publicaciones de marzo, el comité editorial realiza un especial por el día internacional de la mujer, visibilizando a las militantes y otorgando la voz en la sección de homenajes. A partir de estas publicaciones –que para el caso analizado son dos números: el n° 13 de marzo de 1986 y el n°30 de marzo de 1988-, es posible visualizar qué y cómo cuentan de sí mismas las combatientes, al narrar sus experiencias y evaluación de su lucha a partir del diálogo que se produce entre una conmemoración internacional de las luchas de las mujeres y la tarea revolucionaria del FPMR.

En el caso del n°13 de la revista, la sección de homenaje lleva por título “*De la pasividad al combate*”. Partiendo desde ahí es posible plantear que se busca establecer un corte entre el pasado (pasivo) desde donde se ha realizado un tránsito hasta el

⁹ Imagen: ER, n°13, marzo 1986, p. 35; ER, n°11, diciembre 1985, p. 18; ER, n°29, noviembre 1987, p. 57.



presente de combate. En este sentido, las combatientes parten del análisis que la dictadura afecta en mayor grado a las mujeres trabajadoras y pobladoras de clases populares, pues son ellas las que no sólo deben preocuparse de sus propios intereses, sino también de mantener el hogar, proteger a sus hijos y combatir a la pobreza que ha dejado la dictadura:

Porque además de luchar por nuestros propios intereses en cuanto mujeres, también hemos debido luchar por defender el sustento para nuestras familias; la salud para nuestros hijos; la vida de nuestros esposos y hermanos perseguidos; la defensa de los encarcelados; el derecho a vivir en la patria de cuántos; la justicia que claman los desaparecidos y los asesinados (*El Rodriguista*, 1986, p. 26).

En este caso las combatientes dan cuenta de las diferencias de género y la doble carga que poseen las mujeres de clase proletaria. No sólo se tienen que hacer responsables de sus propias luchas en cuanto a mujeres, sino también de las problemáticas asociadas a su “labor natural” como responsables de la familia y el hogar. En este sentido, y según lo planteado por Gayle Rubin, las diferencias sexuales y de género son producto del conjunto de relaciones sociales, políticas y económicas en un sistema determinado, es decir, son una producción humana.¹⁰ En consecuencia, la publicación permite visibilizar las relaciones de género producidas a partir del contexto de dictadura militar y su eventual impacto en la situación de las mujeres de clases populares, siendo una realidad preocupante para las frentistas.

Finalmente el apartado “*De la pasividad al combate*” termina reconociendo a la mujer luchadora que, independiente de los medios para lograrlo, busca terminar con la dictadura. Asimismo, las frentistas “hacen suya la fecha del 8 de marzo”, apropiándose de su fuerte contenido de clase que tiene en su origen la fecha conmemorativa al aludir la lucha de las mujeres trabajadoras de Nueva York.

¹⁰ Gayle Rubin, teórica feminista, se pregunta por las causas de la opresión de las mujeres: “¿cuáles son, entonces, esas relaciones en las que una hembra de la especie se convierte en una mujer oprimida?”-comprendiendo que: “parte de la vida social que es sede de la opresión de las mujeres, las minorías sexuales y algunos aspectos de la personalidad humana en los individuos. He llamado a esa parte de la vida social el “sistema de sexo/género” [...]. Como definición preliminar un sistema de sexo/género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (RUBIN, 1986, p. 36-37).



Es por esto que nosotras, las combatientes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez también hacemos nuestra la fecha del 8 de marzo. Junto con ello, hacemos nuestra lucha de todos los patriotas que actúan contra la dictadura con cualquier medio que haya a su alcance [...]. Este es un saludo a la mujer luchadora en general, a la combatiente anónima, a la miliciana que ha encontrado una vía nueva para canalizar su justo derecho a la vida digna. (*El Rodriguista*, 1986, p. 27)

La conmemoración del 8 de marzo de 1988 es mucho más radical en su diagnóstico de la situación de las mujeres. Mantiene el fuerte componente de clase que caracteriza la publicación del 1986, sumando en su diagnóstico que la liberación de la mujer también es parte del proceso de Liberación Nacional. El apartado titulado “*La mujer combativa*” y firmado por Margarita Pizarro – se desconoce quién es-, las militantes aluden que el machismo es producto del sistema capitalista que ha buscado frenar a las mujeres en su avance a la liberación, mediante el mantenimiento de las normas y prejuicios “ancestrales”.

Asimismo indican cómo las mujeres son explotadas sexualmente, siendo objetivadas por la industria del sexo y la pornografía y, a su vez, la limitación de su participación social, recluyéndola al espacio privado de la familia y el hogar (VALDIVIA, 2011). A diferencia de la declaración de las mujeres militantes de 1986, el presente análisis critica abiertamente la construcción de las relaciones de género en la sociedad, la división sexual del trabajo y la naturalización de las labores “propias” de cada sexo.

Pero sabido es que éste proceso de liberación y emancipación de la mujer está en marcha, que se relaciona a los cambios profundos de la sociedad. Por tanto la liberación es parte de los cambios sociales a las bases y estructuras del sistema socio –económico (*El Rodriguista*, 1988, p. 38).

La declaración de las militantes evidencia el fuerte contenido teórico proveniente del feminismo marxista clásico, haciendo suyo lo postulado hace ya tiempo por Federico Engels cuando escribió *El origen de la familia, la propiedad privada y el*



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, Nº. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

Estado.¹¹ Es el término de la sociedad capitalista – es decir, de la sociedad de clases y la propiedad privada-, lo que terminará con la dominación de las mujeres y las diferencias de género de la sociedad, son los cambios profundos del sistema lo que conlleva la liberación de la mujer.¹² A su vez, este mensaje de apoyo a las mujeres combatientes es también un llamado a que se sumen a la campaña emancipadora y de liberación nacional para lograr la superación de la explotación y dominación.

Mediante un análisis del texto de Margarita Pizarro cabe mencionar que las frentistas del periodo de fines de los 80' manifiestan un vínculo más cercano con el feminismo marxista. Si bien no es posible plantear que este posicionamiento es general en todas las militantes, da cuenta de una intencionalidad por parte de la frentista por visibilizar las problemáticas de las mujeres en términos de ese feminismo.

No obstante, ante las diferencias que se constataron entre una declaración del 8 marzo y otra, es oportuno preguntar si acaso la militancia femenina tuvo acceso no sólo a la teoría clásica de Engels, sino también al debate en torno a las premisas de éste y las críticas que se levantaron desde el feminismo. Incluso al interior del marxismo, Alejandra Kollontai es una de las primeras críticas a la posición de Engels, planteando que las condiciones de dominación de las mujeres requieren un análisis específico y no pueden ser subordinadas al origen de la propiedad privada. En este sentido, Kollontai comienza a politizar aspectos considerados privados, caracterizando a la “Mujer Nueva”, una individualidad libre con conciencia de sí emancipada de las cadenas que oprimían a la “mujer antigua”.¹³ Tal como proponen los títulos “*De la pasividad al*

¹¹ La tesis fundamental de Engels explica la opresión de las mujeres en base a la hipótesis de un comunismo primitivo matriarcal prehistórico y su eventual abolición a raíz del surgimiento de la propiedad privada y el derecho. Federico Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. (Buenos Aires, Luxemburg, 2007).

¹² Isabel Cristina Hentz y Ana María Veiga realizan un estudio comparado de Brasil y Chile sobre el feminismo y la izquierda. En este trabajo exponen la influencia de Engels en el feminismo de las mujeres de izquierda, es así que: “*Para esas feministas, a obra de Engels sobre a subordinação da mulher era importantíssima como já mencionamos, e a libertação das mulheres não poderia ser completa no contexto do capitalismo*” (HENTZ y VEIGA, 2011, p. 152).

¹³ “La mujer moderna, como tipo, no podía aparecer más que con el asalariado. Hace cincuenta años todavía se consideraba la participación de la mujer en la vida económica como una desviación de lo normal, como una infracción del orden natural de las cosas. Las mentalidades más avanzadas, los mismos socialistas, se dedicaban a buscar los medios adecuados para que la mujer volviera al hogar” (KOLLONTAI, 1986, p. 48).



combate” o “*La Mujer combativa*”, existe un salto cualitativo en la consciencia de las mujeres que la posicionan en un lugar de emancipación, haciendo un llamado no sólo a las mujeres y compañeras, sino posiblemente a sus compañeros de militancia sobre la especificidad de la opresión de la mujer. Por tanto quedaría por continuar indagando sobre el tránsito que se presenta entre las publicaciones y la posible influencia de Kollontai en las combatientes que escribieron para ER.

En relación a las fotografías de las combatientes frentistas, las mujeres rodriguistas aparecen en muy pocas publicaciones, teniendo más visibilidad en los dos números que conmemoran el día internacional de la mujer. En ambos números de la revista las combatientes aparecen con el rostro cubierto producto de las medidas de seguridad que debían adoptar por el carácter represivo de la dictadura, vestidas con pantalones y camisa blanca. Asimismo, en cada uno de los números comparten la portada de la publicación, no obstante son “las otras guerrilleras” a rostro descubierto – ya sea como un dibujo en el caso de la Imagen 3 o como una fotografía en el caso de la Imagen 2-, las que son utilizadas para representar a las frentistas.

Imagen 4



Fonte: *El Rodriguista*, nº 13, marzo, 1986.



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, Nº. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

Tal como se planteó en el apartado anterior, la ausencia del fusil en las fotografías de las frentistas llama la atención, pues a diferencia de las “guerrilleras heroicas” y de las imágenes de sus compañeros rodriguistas¹⁴, las mujeres no aparecen utilizándolo y son fotografiadas sentadas con el uniforme que caracterizaba al Frente (Imagen 4). El pañuelo era una característica de la militancia rodriguista, no obstante son las acciones en que se encuentran fotografiadas las mujeres lo que llama la atención. Pareciera que se represente el lugar que debieran ocupar en la organización, más en pasividad que en una militancia activa. La relación de representación, por tanto, no es necesariamente la visibilización de las mujeres en la militancia rodriguista, sino la posición que ocuparían dentro de ella y la eventual naturalización de la división sexual del trabajo militante.

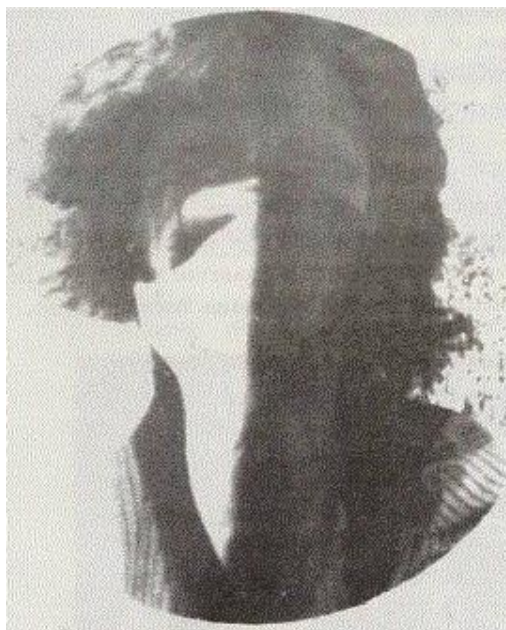
En este sentido, cabe preguntarse por lo planteado por Jules Falquet sobre el caso de las guerrilleras revolucionarias de El Salvador por el acceso a las armas en la lucha cotidiana de la acción subversiva.¹⁵ Si bien escapa a las posibilidades de análisis que nos entrega la revista, es preciso tener en cuenta si las militantes tuvieron o no el mismo acceso al tipo de armas que sus compañeros rodriguistas y las problemáticas que tuvieron para posicionarse en igualdad de condición.

Imagen 5

¹⁴ Ejemplo de representación de los compañeros en: *El Rodriguista*, n° 17, julio de 1986, p. 03.

¹⁵ Jules Falquet evidencia en el caso de El Salvador que “aunque ambos sexos enfrentaron riesgos parecidos frente a las balas adversas, proporcionalmente las mujeres tenían un menor acceso a las armas (y a armas de menor “poder”), con el argumento de siempre: primero para los hombres, y si hay suficiente, para todo el mundo. Entonces, el menor acceso de las mujeres a medios para defenderse, en situaciones de peligro equivalentes, vuelve más peligrosa su situación” (FALQUET, 2007, p. 6).





Fonte: *El Rodriguista*, nº 13, mazo, 1986.

Imagen 6



Fonte: *El Rodriguista*, nº 29, noviembre, 1987.

Con el fin de representar a las y los combatientes y retratar el repertorio de acción realizado por la organización a los cuatro años de su formación, se realiza una caricatura con los principales hitos y acciones del FPMR. Entre ellos aparece una de las



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, Nº. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

mujeres que participaron en la toma de radio emisoras comunicando uno de los manifiestos de la organización (Imagen 6). Su imagen de frentista sigue los patrones caracterizados anteriormente, visualizando una representación activa de la militancia, pero no desde la acción operativa como es en el caso de los militantes.

Reflexiones finales

El presente trabajo posibilitó identificar y estudiar la relación de representación de la militancia femenina del FPMR construida a partir de la revista “*El Rodriguista*”. En este sentido, cabe destacar la apelación y apropiación de la imagen de las guerrilleras latinoamericanas –no combatientes urbanas, como es en el caso chileno- utilizando el montaje para construir un modelo ideal de mujer militante, imagen espejo de la militante rodriguista. Por tanto, si para el caso de los combatientes el guerrillero heroico representado en el Che Guevara es el modelo a seguir, para las mujeres se instala como modelo la combatiente y guerrillera abnegada por cumplir con los deberes de la revolución.

No obstante, y tal como se abordó en el desarrollo del presente trabajo, si en el caso de las “guerrilleras heroicas” el uso del fusil es un imprescindible, para el caso de las mujeres rodriguistas es una constante ausencia. Cada una de las imágenes y fotografías que pudieron ser estudiadas dan cuenta de la ausencia de armas, aludiendo a una corporalidad tranquila, alegre y distendida, a diferencia de las fotografías de sus compañeros, los que recurrentemente aparecían en las escuelas del FPMR disparando y aprendiendo el uso de las técnicas de guerra. En consecuencia, es posible plantear la existencia de una “división sexual del trabajo militante”, donde en términos de las representaciones analizadas, las mujeres rodriguistas quedan cristalizadas en imágenes pasivas a diferencia de sus compañeros, reproduciendo las divisiones de género existentes en la sociedad patriarcal.

Para finalizar, es preciso señalar los matices que se visualizaron a lo largo del trabajo realizado. Un primer punto es que, a pesar de la invisibilización de las mujeres en casi la totalidad del cuerpo de la revista y de ser relegadas en términos de imágenes a



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, N°. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

un lugar pasivo, cuando las militantes rodriguistas toman la palabra buscan denunciar la doble opresión que sufren las mujeres – en términos de clase y de género- y arengar al resto de las oprimidas, realizando ellas el llamado a las mujeres a levantarse. Es de suma importancia relevar que son las combatientes las que firman sus declaraciones, pues da cuenta de un reconocimiento de su militancia y la posición que ocupaban en la organización.

Un segundo punto es que, si bien se apropian del discurso feminista de carácter marxista desde donde visualizan las diferencias existentes en el conjunto de la sociedad y plantean la necesidad de luchar en conjunto para acabar con ellas, el carácter unificador impide visualizar debates internos o críticas a su propia militancia política. Sería oportuno para próximas investigaciones indagar en las discusiones internas sobre la militancia rodriguista y la participación de las mujeres, si es que hubo una crítica a la organización de la militancia y la división de las tareas dentro de la orgánica.

Ahora bien, ambos matices abren una serie de preguntas que exigen continuar ahondando en los grises en que es construida la representación de las militantes, de manera de lograr visualizar las tensiones dentro de la orgánica rodriguista y dar cuenta cómo la división sexual del trabajo, en este caso militante, también se presenta en la experiencia límite de vivir en clandestinidad, lo que provoca tensiones y nuevas subjetividades en la militancia.

Para futuras investigaciones queda por seguir ahondando en cómo las propias militantes se representan así mismas al momento de *dar cuentas de sí*. De ahí que el acercamiento a la temática permite abrir nuevas interrogantes, ¿cómo se presentó el tránsito de una crítica feminista visualizada en las declaraciones del 8 de marzo? ¿Hubo efectivamente un salto cualitativo en la apropiación de esa teoría? ¿Qué factores, dinámicas históricas y políticas entraron en juego para que se dé el pasaje de una declaración a otra? ¿Qué acontecía a nivel local, regional, internacional que llevó a las militantes a acercarse al discurso feminista? Todas preguntas que se esperan sean abordadas en próximas investigaciones.

En consecuencia, el trabajo realizado traza nuevos desafíos para estudiar la militancia femenina, de ahí que es necesario profundizar en los elementos constatados y



rastrear aquellas representaciones, voces y huellas que han dejado las militantes en las fuentes escritas de la militancia. En este sentido, y tomando en consideración lo planteado por Joan Scott en relación a que: “no es la falta de información sobre la mujer, sino la idea de que tal información no tenía nada que ver con los intereses de la “historia”, lo que condujo a la “invisibilidad” de las mujeres en los relatos del pasado” (SCOTT, 1994, p. 44), se debe historizar la diferencia y preguntarnos sobre cómo esas diferencias, entre hombres y mujeres, se construyeron y perpetuaron.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Rolando. *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973 – 1980)*. Santiago: LOM, 2003.

¿La noche en el exilio? Los orígenes de la rebelión popular en el Partido Comunista de Chile. En: *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973 –1981)*. Santiago: LOM, 2006.

CHARTIER, Roger. *El mundo como representación. Historia Cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1992.

[http://rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/El%20mundo%20como%20representacion%20\(Chartier\).pdf](http://rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/El%20mundo%20como%20representacion%20(Chartier).pdf) (Consultado el 28 de septiembre del 2014).

DIDI-HUBERMAN, Georges. *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2000.



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, N°. 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>

ENGELS, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Buenos Aires: Luxemburg, 2007.

FALQUET, Jules. División sexual del trabajo militante: reflexiones en base a la participación de las mujeres en el proceso revolucionario en El Salvador (1981-1992). En: *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*, volumen 3, comp. María Luisa Femenías, María, Buenos Aires: Catálogos, 2007. <http://es.scribd.com/doc/204646242/Falquet-Division-Sexual-Del-Trabajo-Militante> (Consultado el 28 de septiembre del 2014).

HENTZ, I. y VEIGA, A. Entre o feminismo e a esquerda: contradições e embates da dupla militância. En: *Resistências, gênero e feminismos contra as ditaduras no Cone Sul*, comp. Pedro, Joana Maria, Santa Catarina: Editora Mulheres, 2011.

KOLLONTAI, Alejandra. *La mujer nueva y la moral sexual*. México: Juan Pablos, 1986.

MONTENEGRO, Sonia. *Carteles políticos – Nicaragua 1979 – 1990. Las mujeres y la revolución del 79: las reliquias hablan*. Managua: sin editorial, 2006. Disponible: <http://cinco.org.ni/archive/18.pdf> (Consultado el 20 de diciembre del 2014).

PÉREZ, Claudio. Violencia y política en las publicaciones clandestinas bajo Pinochet: La palabra armada en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Chile, 1983 – 1987. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, N° XII, Vol. 2, (Santiago), p. 71 – 90, 2008.

ROJAS, Luis. *De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973 – 1990*. Santiago: LOM, 2011.

RUBIN, Gayle. El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *Nueva Antropología*, vol. VIII, N° 30, México, 1986.

SCOTT, Joan. El problema de la invisibilidad. *Género e Historia*, 38–65, México: Instituto Mora – UAM, 1992.

Fontes

Publicaciones de *El Rodriguista*:

El Rodriguista, n° 10, octubre de 1985, Santiago, Chile. Archivo personal.

El Rodriguista, n° 11, diciembre de 1985, Santiago, Chile. Archivo personal.

El Rodriguista, n° 13, marzo de 1986, Santiago, Chile. Archivo personal.

El Rodriguista, n° 17, julio de 1986, Santiago, Chile. Archivo personal.

El Rodriguista, n° 29, noviembre de 1987, Santiago, Chile. Archivo personal.

El Rodriguista, n° 30 marzo de 1988, Santiago, Chile. Archivo personal.



Revista Eletrônica da ANPHLAC, ISSN 1679-1061, N° 18, p. 5-22, jan./jul. 2015.

<http://revista.anphlac.org.br/>